

Deconstruccions teòriques, desmitificació y voces indígenes: hacia una ecocrítica¹ latinoamericana

William Flores, Ph.D.²
California Baptist University

Resumen: Este ensayo compara al discurso conservacionista dominante con el discurso de comunidades indígenas latinoamericanas para determinar la validez de algunas atribuciones que el movimiento conservacionista dominante da al discurso de comunidades indígenas y para identificar las bases retóricas para la formación de un discurso ecocrítico latinoamericano autóctono. Este análisis comparativo concluye que los discursos indígenas van más allá que la sola protección del medio ambiente y del cuidado de la tierra y envuelven temas como la cosmovisión indígena sobre los terrenos de cultivo, el ecoturismo como pretexto para la continua desterritorialización cultural y geográfica de poblaciones indígenas, la soberanía local y la espiritualidad de los espacios naturales. Los discursos indígenas que se analizan en este ensayo no se enfocan predominantemente en la preservación del medio ambiente como se entiende en discursos conservacionistas dominantes. Se enfocan en el reclamo por las tierras usurpadas al indígena y en el beneficio que estas tierras proveen para sus comunidades, una perspectiva que no es antropocéntrica ni ecocéntrica ya que en tales discursos los espacios naturales no son apreciados por su valor intrínseco ni tampoco solamente por su utilidad al ser humano, sino por la conexión espiritual ancestral que estos espacios tienen con las comunidades indígenas como espacio en donde vivieron sus antepasados y por el aprecio a la naturaleza como extensión del ser indígena, una perspectiva dialógica autóctona en un contexto ecocrítico latinoamericano.

Palabras clave: Latinoamérica, ecocrítica, mito, indígenas, naturaleza.

Abstract: This essay compares the dominant environmental discourse with the discourse of Latin American indigenous communities to determine the validity of certain attributions that the dominant environmental movement gives to the discourse of indigenous populations and to identify the rhetorical basis for the formation of an autochthonous Latin American ecocritical discourse. This comparative analysis concludes that indigenous discourses go beyond the mere protection of the environment and care for the earth and encompass issues such as indigenous worldviews concerning agricultural land, ecotourism as a pretext for the continual cultural and geographical deterritorialization of indigenous populations, local government and sovereignty, and the spirituality of natural spaces. The indigenous discourses analyzed in this essay do not focus predominantly on the preservation of the environment as understood in the dominant environmental discourse; they focus, instead, on the claim that most of the land has been stolen from indigenous people and the benefit that these lands provide to their communities. This perspective is not anthropocentric nor ecocentric since in such discourses, natural spaces are not appreciated just for their intrinsic value or for their usefulness to humans, but for the ancestral spiritual connection that these spaces have with indigenous communities as a place where their ancestors lived and for the appreciation of nature as an extension of the indigenous self, an autochthonous dialogic perspective in a Latin American ecocritical context.

Keywords: Latin America, ecocriticism, myth, indigenous, nature.

Este ensayo compara el discurso conservacionista dominante con el discurso de comunidades indígenas latinoamericanas para determinar la validez de algunas atribuciones que el movimiento conservacionista dominante da al discurso de comunidades indígenas y para identificar las bases retóricas para la formación de un discurso ecocrítico latinoamericano autóctono. Dentro de las escuelas de pensamiento conservacionista, se considera a *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered* como obra fundacional. En este libro se encuentran principios fundamentales de la ecología

¹ La ecocrítica busca conectar a la naturaleza y a la cultura e intenta hacer visible “la materialidad de las interrelaciones e integraciones de los soportes y elementos que aseguran la vida básica del planeta” (Ostria González 222). Esta disciplina académica se desarrolló debido al incremento de la conciencia ecológica de la década de los setenta (Buell 13; Rueckert 105-114).

² **William Flores** is Associate Professor of Spanish and Coordinator of the Spanish Program at California Baptist University. His current research includes peer-reviewed publications in various academic journals and a book titled, *Ecocrítica poscolonial y literatura moderna latinoamericana* [Postcolonial Ecocriticism and Modern Latin American Literature] published by the University Press of the UNMSM. His scholarly research includes 20th and 21st century Hispanic literature, theory of satire, narratology, and postcolonial theory, particularly ecocritical approaches to the study of modern Latin American narratives.

profunda que han formado al movimiento ecológico moderno. Algunos de estos principios atribuyen a sociedades indígenas la posesión de una determinación particular para cuidar el medio ambiente y una sabiduría ecológica fundamental. En ese libro, Devall y Sessions llaman a cada una de estas sociedades “the ecosystem people” (164). Con estas y otras frases, Devall y Session han desarrollado las bases para la concepción del indígena como noble salvaje ecologista. En las siguientes páginas se examinan discursos indígenas modernos para determinar si estas atribuciones a los discursos indígenas son acertadas o si el discurso indígena es más complejo que lo que se asume.

Entre las distintas voces indígenas relacionadas a la ecología, sobresale el discurso particular de las comunidades indígenas zapatistas al sur de México. Estas comunidades se vieron gravemente afectadas cuando el gobierno mexicano decidió vender sus terrenos a una compañía privada con el propósito de crear una reserva natural turística. En respuesta a esta acción, la comunidad zapatista Bolon Aja’aw ha expresado su perspectiva concerniente a la tierra y a la ecología:

[El] campesino necesita tierra donde comer, donde vivir. . . . La estrategia del gobierno es entregar la tierra a comunidades indígenas que acepten sus proyectos y usar a estas comunidades para que sea más fácil [cumplir con los proyectos que el gobierno tiene], porque el gobierno sabe que no puede obtener las tierras directamente [de los campesinos]. . . . Como Zapata dijo, la tierra es de quien la trabaja. Es de nosotros porque nosotros la trabajamos. El gobierno entrega tierras, pero no para los campesinos. Por eso, nosotros, ya no queremos nada. El problema consiste en que según el gobierno, esta comunidad zapatista en particular tiene en su posesión aproximadamente 500 hectáreas de tierra destinada supuestamente como reserva ecológica del gobierno, por lo tanto el pretexto es que existe una protección hacia la fauna y la flora. . . . No solo el gobierno puede conservar el medio ambiente. Los indígenas también pueden hacerlo. (*The Land Belongs to Those who Work it* 2005)

En este discurso indígena, el centro de atención no es solo la preservación del medio ambiente, sino también la descentralización del poder encargado de esta preservación. Esta comunidad busca convivir con el mundo natural, trabajar en este espacio y encargarse de cuidarlo. Busca trabajar la tierra cultivando una variedad de productos para poder subsistir como comunidad autosuficiente. Parte de este discurso indígena es una crítica al uso del discurso ecologista como pretexto para la expropiación de sus tierras y la destrucción de su sistema de vida. Este discurso indígena difiere del discurso ecologista dominante en que reclama que se reconozca al indígena como ser humano indesplazable del espacio en el que habita. Este discurso rechaza la desterritorialización cultural y geográfica de indígenas y la preservación de los espacios naturales por poderes administrativos no locales.

Además de rechazar y protestar en contra de la continua destrucción del medio ambiente por medio de la polución de los espacios aire, tierra y agua, este discurso indígena mexicano se manifiesta en contra del derroche producido por los monocultivos. Estas comunidades rechazan la conceptualización del indígena como noble salvaje ecológico que acepta ser desplazado cultural y geográficamente a fin de preservar los espacios naturales. El discurso indígena aprecia a la comunidad local como entidad capaz de administrar los espacios naturales, trabajar la tierra, cuidar de ella y gobernarse libremente.

Mientras que en México, los indígenas zapatistas denuncian que el discurso ecologista dominante no es más que un pretexto para su paulatina desterritorialización,

los indígenas colombianos tienen una lucha similar. Los indígenas habitantes de las riberas del río Satinga narran las leyendas que su cultura tiene acerca del origen del ser humano (*Buscando la vida* 1990); entre los elementos más relevantes de estas leyendas resaltan la asociación entre palma, agua y barro como elementos creadores de vida, la necesidad de mantener vivas las creencias tradicionales indígenas y la urgencia de cambios en la política ecológica de la región.

Los indígenas de las riberas del río Satinga poseen una cosmovisión autóctona caracterizada por el respeto a la naturaleza, pero las razones para este respeto son distintas a las del discurso ecológico dominante. Esta comunidad indígena cree que los espíritus de sus antepasados viven en el monte, en el agua y en el viento (*Buscando la vida* 1990), y por lo tanto, es importante cuidar de ese hábitat. Mantenerlo por su valor como espacio cultural y religioso, y por ser “nuestro” espacio, el espacio en el que la comunidad habita.

Otra cultura colombiana que presenta un discurso ecológico es la de los indígenas Kogi. La tradición Kogi narra que el mundo fue creado por la Madre Aluna, la fuerza espiritual, teniendo a la Sierra como centro de la creación (Ereira 115-117). La cosmogonía Kogi presenta a dos personajes simbólicos importantes: el hermano mayor y el hermano menor. El hermano mayor simboliza a la milenial cultura Kogi junto a sus rasgos de sabiduría del mundo natural y a su responsabilidad de proteger el medio ambiente. Asimismo, el discurso Kogi hace una referencia a los pueblos que inmigraron a Colombia llamándolos el hermano menor. Se puede entender que la referencia de hermano menor es por la falta de sabiduría y entendimiento con que el hermano menor se desenvuelve hacia la naturaleza. Este hermano menor tiene una mente de mariposa, una mente que vuela y revolotea sin tomar conciencia de sus actos y de lo que sus actos ocasionan en la naturaleza. Saben cómo utilizar la naturaleza, pero la utilizan de una manera destructiva, por eso fueron expulsados a tierras lejanas y, según el discurso Kogi, allá deben quedarse (Ereira 118).

Además de expresar la responsabilidad que los Kogi sienten en proteger el medio ambiente, el discurso Kogi Declara que su entorno natural les pertenece y quieren cuidarlo. No quieren que los pueblos que inmigraron a Colombia destruyan ese hábitat (Ereira 118). Dentro del contexto de la cultura Kogi, la tierra, además de ser un espacio divinamente designado, es un ser viviente semejante al ser humano en que posee líquidos que son necesarios para su subsistencia. El discurso Kogi compara a los elementos agua y petróleo con la sangre del ser humano. Así, cuando se le sustrae esta “sangre” a la tierra, este ser viviente se debilita y muere (Ereira 196-197). Ellos quieren continuar cuidando de su tierra y de sus animales. La sabiduría ecológica evidenciada en el discurso Kogi sostiene derechos innatos: el derecho a cuidar su propio hábitat de la manera que ellos vean conveniente; la libertad de subsistir como sociedad no afectada por avances tecnológicos sin ser catalogados de salvajes ni recibir alguna otra clase de estigma; y el derecho de gobernarse libremente sin violencia ni destrucción al medio ambiente.

De las voces indígenas amazónicas, sobresale el discurso de los Wayampi, grupo de comunidades que radican en la selva norte brasilera y en el sur de la Guyana Francesa. Líderes en estas comunidades exponen sus ideas en relación a la usurpación de tierras que han sufrido y que continúan sufriendo sus pobladores, y sobre el comercio y trato injusto que reciben de agentes gubernamentales y del sector minero. Los líderes Wayampi exponen que buscadores de oro y representantes gubernamentales del país en el que habitan han abusado de sus comunidades y se ha aprovechado de su espacio natural (*The Spirit of TV* 1990). Este antagonismo no se da por la destrucción de la naturaleza, sino principalmente por el daño ocasionado en la manera de vida de los Wayampi (*The Spirit of TV* 1990). En consecuencia, el discurso

Wayampi no es un discurso ecocéntrico; al contrario, se enfoca en el trato desigual que se presenta hacia ellos como miembros aislados de este gobierno y hacia su manera de vivir. Este discurso indígena pide que se respete la manera de vida que ellos han escogido y reclama un trato justo en sus relaciones con las poblaciones no Wayampi.

El discurso Wayampi no se enfoca en la protección del medio ambiente como podría ser sugerido por el movimiento conservacionista dominante; se enfoca en el reclamo por las tierras que les han sido usurpadas. Las poblaciones indígenas luchan por su manera de vida y por la preservación de su hábitat para que este no sea explotado o destruido por compañías mineras que a menudo trastornan el ambiente y contaminan el agua. El discurso indígena Wayampi es un discurso urgente por la manera en que exige la restitución de sus tierras y el respeto de su manera de vivir, pero este discurso no debe ser erróneamente entendido como una petición para que se les abandone totalmente (*The Spirit of TV* 1990). Tal petición sería irónica dado el contexto en el que se presenta este discurso Wayampi. Se presenta vía cámaras de televisión, con presencia de algunos atuendos modernos tales como gorras y camisetas, y agradeciendo poder preservar y comunicar conocimientos indígenas a través de la televisión. Debido a este contexto, es factible interpretar que el discurso Wayampi no es un discurso de rechazo a la influencia moderna occidental, mas sí un rechazo a la influencia occidental que toma de ellos su hábitat y comercia con ellos de una manera no equitativa.

El discurso indígena Wayampi aprecia a la naturaleza como un espacio espiritual que necesita ser cuidado, preservado y protegido si es necesario incluso con la vida. Este discurso es consistente con los otros discursos indígenas estudiados debido a que presenta un aprecio por la naturaleza, no por su valor como conjunto de recursos que tienen que ser explotados, perspectiva antropocéntrica; no por su valor intrínseco, perspectiva ecocéntrica; sino por su conexión espiritual como espacio en el que habitan y han habitado sus ancestros, como una extensión de sí mismos. El discurso Wayampi (*The Spirit of TV* 1990) expresa la conexión que ellos tienen con el espacio natural en el que habitan y su estima por la tierra como una extensión de sí mismos, una distinta clase de apreciación que se manifiesta como una constante en los discursos indígenas que se estudian en este ensayo. Debido a que el indígena aprecia a la tierra como extensión de sí mismo y por su conexión espiritual ancestral, esta clase de apreciación que el indígena tiene hacia el espacio natural no pertenece ni al antropocentrismo ni al ecocentrismo; por lo tanto, esta clase de apreciación puede ser constituida como una perspectiva autóctona en un contexto ecocrítico latinoamericano.

Una de las organizaciones indígenas latinoamericanas más influyentes en su nación es la Asociación Indígena de la República Argentina. Su secretario general Rogelio Guanuco demanda reparación por las injusticias sufridas, tales como la desterritorialización que los pueblos indígenas sobrellevan de sus espacios de caza y pesca, y desplazamientos que producen desarraigo cultural debido a la resultante asimilación a otros métodos de subsistencia (Martínez Sarasola 427-28). Esta demanda es una característica constante en los discursos de los pueblos indígenas que se estudian en este ensayo.

El discurso de la Asociación Indígena de la República Argentina defiende también el derecho que tienen las comunidades indígenas de escoger cómo vivir. De acuerdo con este discurso, estas comunidades no deben ser concebidas como entes que pretenden vivir de una manera aislada y solo proteger el medio ambiente, ni tampoco como comunidades que no tienen interés por el medio ambiente y solo pretenden asimilarse a la cultura consumista occidental (Martínez Sarasola 428). Este discurso indígena no solo distancia al indígena de la construcción epistemológica del noble salvaje, sino lo declara como ciudadano que quiere incorporarse en la sociedad como

miembro de una comunidad que demanda representación dentro del conglomerado de agrupaciones llamado nación. Este discurso declara que se respete la decisión de comunidades indígenas de mantener su cultura incluyendo su lengua y manera de vivir y se comercie con ellos de una manera que provea beneficio mutuo y equitativo. Su sabiduría ecológica no es lo único rescatable de las comunidades indígenas como tal parece ser percibido en discursos ecocríticos dominantes. Por el contrario, las comunidades indígenas piden que se respete y rescate su trabajo y demás conocimiento por medio de intercambios culturales que respeten el modo de vida que los indígenas escogen seguir, que sean mutuamente beneficiosos y que se provea la apropiada representación y consideración de sus gobiernos autónomos en las decisiones que tome el gobierno nacional (Martínez Sarasola 427-28).

Habiendo comparado el discurso ecocrítico dominante con diversos discursos indígenas relacionados con la ecología, se concluye que los discursos indígenas son mucho más complejos que lo que se asume en teorías ecocríticas. Este discurso indígena va más allá que la sola protección del medio ambiente y del cuidado de la tierra. Los discursos indígenas modernos envuelven temas como la cosmovisión indígena sobre los terrenos de cultivo, el ecoturismo como pretexto para la continua desterritorialización cultural y geográfica de poblaciones indígenas, la soberanía local y la espiritualidad de los espacios naturales.

Los discursos indígenas que se analizan en este ensayo no se enfocan predominantemente en la preservación del medio ambiente como podría ser sugerido por el movimiento conservacionista dominante; se enfocan en el reclamo por las tierras usurpadas al indígena y en el beneficio que estas tierras proveen para sus comunidades, una perspectiva que no es antropocéntrica ni ecocéntrica ya que en tales discursos los espacios naturales no son apreciados por su valor intrínseco ni tampoco solamente por su utilidad al ser humano, sino por la conexión espiritual ancestral que estos espacios tienen con las comunidades indígenas como espacio en donde vivieron sus antepasados y por el aprecio a la naturaleza como extensión del ser indígena, una perspectiva dialógica autóctona en un contexto ecocrítico latinoamericano.

Las voces indígenas estudiadas no pretenden que se abandone a las comunidades indígenas para que retornen a un pasado pre-moderno; al contrario, aceptan cambios tecnológicos que ayuden a sus comunidades tales como medios de comunicación modernos, medicina, vestimenta, entre otros, y piden la inclusión de las comunidades indígenas en el comercio nacional e internacional de una manera equitativa, mutuamente beneficiosa y respetuosa de sus valores. A la vez, este discurso pide que se respete la manera de vida que los indígenas quieren y no se les obligue ni intimide a sufrir una adaptación impuesta. Los discursos indígenas no deben ser erróneamente interpretados como peticiones por abandono total. Tal clase de petición sería irónica dado el contexto en el que se presentan estos discursos. Se presentan a menudo por medio de cámaras de televisión, con presencia de diversos otros elementos modernos y con agradecimiento por poder comunicar y preservar conocimientos indígenas a través de medios de comunicación modernos.

Junto con el reclamo por la devolución de tierras ancestrales, los discursos indígenas estudiados a menudo piden se les deje obtener un óptimo desarrollo sin que intercambios comerciales no equitativos o trabajos remunerados injustamente sean utilizados como una forma de desarraigo cultural obligatorio. A la vez, estos discursos piden que se fomente la educación bilingüe con maestros que permitan que las lenguas y culturas indígenas sean preservadas y respetadas. Estas peticiones son consistentes con las demandas que estos discursos hacen para obtener devolución de tierras. Los discursos expuestos demandan que se continúe el proceso de devolución de tierras, que no se ignoren las peticiones de las comunidades indígenas dentro del proceso de

globalización del comercio y que se les permita incorporarse a este proceso de una manera digna y respetuosa de sus territorios ancestrales y del modo de vida que ellos, como comunidad, escogen seguir. De esta manera, las comunidades indígenas reclaman representación y consideración de sus gobiernos autónomos en las decisiones de los gobiernos nacionales.

Mientras que el movimiento conservacionista dominante persiste en crear grupos humanos inferiores de mentalidad y discursos simplistas proveyendo así una nueva versión del mito del noble salvaje, la del noble salvaje ecologista, distintas comunidades indígenas de las Américas responden demostrando que son comunidades autosuficientes, soberanas y capaces de rechazar las ideas y pensamientos que se les trata de imponer. La nobleza de la comunidad indígena no se manifiesta al aceptar la imposición de discursos que sutilmente son creados para beneficio de la cultura industrialista. La nobleza de la comunidad indígena se manifiesta en su respeto a quienes la respetan y en su respuesta dialógica al discurso ecológico utilizado como excusa para su desterritorialización. La cosmovisión indígena valora la tierra como espacio vivo que debe ser respetado, trabajado y cuidado. Cuando se quiere alterar esta cosmovisión colocando un valor monetario al ambiente natural y espiritual del indígena, se está insultando a la cultura y cosmovisión indígena. El debate sobre la capacidad del indígena de crear un discurso ecológico autóctono y de cuidar el medio ambiente en el que habita es un debate global, una lucha entre la hegemonía académica que quiere atribuir un discurso prefabricado a las diversas sociedades indígenas, y el intelecto indígena autóctono que pretende presentar su punto de vista (Schiwy 2005). Solo el tiempo podrá manifestar si se llegará a un acuerdo de respeto mutuo y cohabitación, o si el movimiento conservacionista dominante se convertirá en una versión más de la continuidad colonial.

Obras citadas

- Buell, Lawrence. *The Future of Environmental Criticism: Environmental Crisis and Literary Imagination*. Malden, MA: Blackwell, 2005. Impreso.
- Buscando la vida*. Dir. Felipe Paz, CINEP, ONIC, CECOIA, 1990. Filme.
- Devall, Bill, & George Sessions. *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered*. Salt Lake City, Utah: Gibbs M. Smith, 1985. Impreso.
- Ereira, Alan. *The Heart of the World*. London: Jonathan Cape, 1990. Impreso.
- Martínez Sarasola, Carlos. *Nuestros paisanos los indios*. Buenos Aires: Editorial Emecé, 2005. Impreso.
- Ostria González, Mauricio. "Una lectura ecocrítica de textos Huidobrianos." *Anales de Literatura Chilena* 9.9 (Junio 2008): 221-234. Impreso.
- Rueckert, William. "Literature and Ecology: An Experiment in Ecocriticism." *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*, Cheryll Glotfelty & Harold Fromm, eds. Athens, Georgia: The University of Georgia Press, 1996. Impreso.
- Schiwy, Freya. "Ecoturismo, indígenas y globalización: rearticulaciones de la naturaleza en este fin de siglo." *La naturaleza en disputa: retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina*. Ed. Gabriella Nouzeilles. Buenos Aires: Paidós, 2002. Impreso.
- The Land Belongs to Those who Work it*. Chiapas Media Project/Promedios, 2005. Filme.
- The Spirit of TV*. Dir. Vincent Carelli. Centro de Trabalho Indigenista, 1990. Filme.

Recebido para publicação em 11-09-16; aceito em 05-10-16